



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ILUSTRACIÓN DE ESTE NÚMERO

Lorraine Rodríguez Pagán (Caguas, 1982). Ilustradora. Se licenció en Estudios Hispánicos y Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Actualmente reside en Barcelona, España, donde cursa estudios de posgrado en Ilustración. Desde el 2008 ejerce como ilustradora, trabajando con diversas editoriales y publicaciones a nivel local e internacional. Su página personal es <lorrainerodriguez.blogspot.com.es>.

IMAGEN DE PORTADA



Lorraine Rodríguez Pagán, *collage* (detalle)

EDITORIAL	7
DEL ÁRBOL GENEALÓGICO	
Poemas / Manuel Ramos Otero	8
VIENTOS ALISIOS 2001-2013	
MUESTRA DE POESÍA PUERTORRIQUEÑA ACTUAL	
Presentación / Nicole Cecilia Delgado y Mara Pastor	14
Kattia Chico	16
José Raúl González, “Gallego”	22
Emanuel Bravo	27
Urayoán Noel	32
Chloé Georas	40
José Miguel Curet	46
Guillermo Rebollo Gil	54
Xavier Valcárcel	59
Rubén Ramos	63
Yara Liceaga-Rojas	67
Margarita Pintado	72
EL RESEÑARIO	
<i>Dársena</i> de Arcadio Leos / Rocío Cerón	78

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles
Rector

María Teresa Uriarte Castañeda
Coordinadora de Difusión Cultural

Rosa Beltrán
Directora de Literatura



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Número 179, mayo-junio 2013
Fundada en 1966

Edición: Carmina Estrada
Redacción: Mariana Hernández y Sol Aréchiga
Asistencia secretarial: Lucina Huerta

Diseño original: Rafael Olvera
Diseño de este número: María Luisa Martínez Passarge
Imagen de portada: Collage (detalle), Lorraine Rodríguez Pagán
Ilustración de este número: Lorraine Rodríguez Pagán
Impresión en offset: Imprenta de Juan Pablos S.A.
2a. cerrada de Belisario Domínguez 19, Col. Del Carmen
Coyoacán, 04100, México, D.F.

La responsabilidad de los textos publicados en *Punto de partida* recae exclusivamente en sus autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la institución.

Punto de partida es una publicación bimestral editada por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México. Insurgentes Sur 3000, Ciudad Universitaria, 04510 ISSN: 0188-381X. Certificado de licitud de título: 5851. Certificado de licitud de contenido: 4524. Reserva de derechos: 04-2002-03214425200-102.

Dirigir correspondencia y colaboraciones a *Punto de partida*, Dirección de Literatura, Zona Administrativa Exterior, Edificio C, primer piso, Ciudad Universitaria, Coyoacán, México, D.F., 04510.
Tel.: 56 22 62 01
Fax: 56 22 62 43
correo electrónico: puntoenlinea@gmail.com
www.puntodepartida.unam.mx
www.puntoenlinea.unam.mx

Tiraje: 1000 ejemplares en papel cultural de 90 gramos,
forros en cartulina Loop Antique Vellum de 216 gramos.

Punto de partida presenta en este número una selección de poesía puertorriqueña actual preparada por Mara Pastor y Nicole Cecilia Delgado, quienes decidieron compilar no poetas sino poemas de distintos autores. Así, se dieron a la tarea de buscar y revisar verdaderos tesoros perdidos en bibliotecas, fotocopias, librerías y librereros. El resultado es esta selección de poemas publicados (o escritos, ya que incluye inéditos) entre 2001 y 2013, la cual forma parte de un trabajo antológico más extenso. Frente al margen de acción de esta revista, que se dedica a la difusión de nuevos autores, Pastor y Delgado optaron por una apuesta diferente: no asumir a los poetas como “jóvenes”, sino mostrar un segmento de la vasta producción poética puertorriqueña de años recientes. El resultado es esta muestra del trabajo de once autores, la mayoría nacidos en los años setenta, algunos en los sesenta y los ochenta.

Al acercarme a la poesía de Puerto Rico cobijo más dudas que certezas: a pesar de la proliferación de contactos entre autores y la difusión de la obra en blogs y páginas electrónicas, ciertas literaturas permanecen más invisibilizadas para el público que otras. En este tenor, Mara Pastor y Nicole Cecilia Delgado afirman en su presentación a la muestra: “pareciera [...] que la literatura puertorriqueña (también la Historia) necesitara volver a escribirse, en un circuito de repetición interminable, después de oleadas de censura, desaparición sistemática y conveniente olvido”, y plantean precisamente que el acceso a la información y las nuevas tecnologías pueden interrumpir este circuito. La paradoja es que esta reinención constante se da en un medio donde proliferan los recitales, las publicaciones independientes; en un territorio que organiza festivales internacionales de poesía y vive la efervescencia de ediciones artesanales que privilegian el hecho poético y propician la interrelación de los escritores.

Complementan la muestra los espléndidos *collages* de la ilustradora Lorraine Rodríguez Pagán y los poemas de Manuel Ramos Otero, quien abre el Árbol Genealógico. Es suyo el verso del que Pastor y Delgado toman el título de la antología, por demás acertado: “Vientos alisios”. Éstos soplan desde los trópicos hacia el ecuador con velocidad y dirección relativamente constantes, y moldean el clima y la temperatura de las Antillas, incluida Puerto Rico. *Punto de partida* pretende, con la publicación de esta antología, contribuir a romper el círculo de desmemoria que mencionan las compiladoras y hacer partícipes a los lectores mexicanos del sople firme de la poesía puertorriqueña actual. ●

Carmina Estrada

Poemas

Manuel Ramos Otero

3

Vuelvo a cantar dejando atrás la muerte
sumándome a la horrible ternura del amor
que ahora llega cuando la vida es tarde
para ser inocente de las guerras futuras.
Vuelvo a la noche eterna de la espera
al prejuicio sagrado de un solo hombre
después de haber hecho la paz
en los atardeceres remotos de la soledad.
Vuelvo al mundo separándome más
habiendo parido otro fantasma
habitante de playas neblinosas
enemigo fugaz de las metáforas.
Y estás aquí.
Prometiendo un amor que rebasa este siglo.
Repartiendo la lluvia sedienta del verano.
Pintor fidelísimo de paredes humanas.
Animal de otro espacio ilimitado.
Tanto reloj sin horas nos seduce
tanta gana inconclusa nos aprieta
tanta ilusión apenas nos inicia
en el lento funeral de nuestra dicha.
Tenemos poco tiempo y pocas cosas:
una alfombra manchada, dos vasos sin memoria,
un teléfono negro, un escondite,

una llave de luz que cierra la tristeza
y un pasado inmediato que ahora nos rechaza.
Caminando perdidos de la mano
de nuevo nos sorprende que tanto amor exista.

De Invitación al polvo

La dinastía de la luna

Bañados por la nata del tiempo
tachados por la luz de su alambique
las almas lunarasas de los arrecifes
sueñan del mar de la fertilidad en el que nacen
saben del corazón, del hueco lento que busca la memoria
sabe quel cuerpo, mansión deshabitada, pueblo muerto
hiato avergonzado de su historia, jamás comprenderá
qué leche lo alimenta a sangre fría.

La madre lo amamanta, lo seduce, lo ahoga con humo
de caricias, lo lanza peligrando al precipicio
para que agarre el margen, eternamente el margen de la vida.
El niño es un lunar es un destino, la quinta luna,
el tajo de un amor cicatrizando al viento, el ojo y el reflejo
del miedo más remoto, el cuerpo de otro cuerpo.
Al final, carne y luz son la misma materia del poeta
carne y sombra, también hacen temblar el placer invisible
de árboles sanguíneos echando sus raíces en la arena
como faros marinos para ángeles del Mar de los Sargazos.
Cerca del mar están las islas del Trópico de Cáncer.
Para ellas un sordo nebuloso compuso una sonata,
claro de luna, plata de un piano de madrugada líquida,
arrebata de piedra, manantial de espíritu.
Ese collar vertical las cría y las sostiene

ese ombligo invisible huracaniza el caos, las educa,
esa angustia de hilos siderales martiriza la seda
para que vivan luego la otra biografía del gusano.

No era Mongolia, no era Tumbuctú, no era Castilla,
el punto de partida del dolor es otra dinastía,
híbrido amor de tálamos y tumbas calcinados,
puentes de sándalo en guerra con los vientos alisios,
barcos de filigrana ahogándose en la lluvia del olvido,
un código cabal que intenta descifrar los manuscritos
de todos esos libros nunca escritos para que nadie sepa.

La falsa paz de un yugo azul los atormenta
la verde podredumbre de un manglar los falsifica
fabrican retratos amarillos de sus antepasados
y cada noche sueñan la fórmula secreta de mejorar la raza.
Cuando es la luna llena al tiburón arcángel mortifican
y si el cuarto es menguante el negro vaginal lo descompone
cuando la luna es nueva la ballena de hielo los eclipsa
y si el cuarto es creciente el falo del monstruo los penetra.
El cuero carabalí no es cosa de cantos gregorianos
la flauta del hueso de un difunto no es cuento de invasores
al son que se les toca bailan lunáticos, locos, lacerados,
hartándose el banquete de sus lenguas mechadas con silencio.

El palacio de la pobre dinastía de la luna fue de palmas
trenzas de polvo alzaban sus terrazas al fin de la intemperie
estanques de sudor lamían las nalgas sulfurosas de una estatua
la ciudad palaciega moría en una bruma de sereno y salitre.
La visión arqueológica sólo alcanzó la luz de sus vitrales
solamente encontró huellas de esperma pronosticando templos
adivinó la esfera original de los plomizos jueyes cancerosos
y pudo formular lo más campante el fin fabuloso de la estirpe.

De Invitación al polvo

AQUÍ SÍ SOMOS NEGROS desde el hombro hasta el hambre.
Es el luto inherente de los hombres del miedo.
Las almas son los templos devastados.
Los velones son velas con ojos derretidos,
las últimas mujeres enterraron sus hijos en guitarras
y llevaron sus velorios al mar.
¡Qué no se piense nunca que terminó la guerra!
Tanto remiendo al fuego debilita la vida.
Lo que se quiere es sangre que anochezca la carne,
que los niños aprendan quel cuchillo esconde
la imagen del niño asesinado.
Antes de que los sueños remolquen a la noche,
colgaremos collares de ajo en los portones,
comenzarán las fiestas patronales del pueblo,
la soledad tendrá sus hospitales
y amolaremos los colmillos del Ángel.
Tenemos todo el tiempo de las olas de paz.
Nuestros soldados viran sus relojes de arena
en los nuevos lugares de la desolación.
Es Martes cada vez que la invasión aborta sus cadáveres.
Habitualmente somos. Sé que somos.
Arquitectos perfectos del pasado.
La cena sirve siempre los crepúsculos.
Los uniformes siempre almidonados.
Inevitablemente se enmohecen los fusiles.
Y siempre habrá café con pan para los héroes.

De *Tálamos y tumbas*

Manuel Ramos Otero (Manatí, 1948-San Juan, 1990). Profesor y escritor. Como muchos otros escritores de la época, se mudó a Nueva York buscando un ambiente con menos represión sexual y social. Trabajó como investigador y profesor en varias universidades. Publicó el poemario *El libro de la muerte* (Waterfront Press; Editorial Cultural, 1985), y los póstumos *Invitación al polvo* (Plaza Mayor, 1991) y *Tálamos y tumbas* (Universidad de Guadalajara, 1998), así como los libros de narrativa *Concierto de metal para un recuerdo y otras orgías de soledad* (Editorial Cultural, 1971), *La novelabingo* (El Libro Viaje, 1976), *El cuento de la Mujer del Mar* (Ediciones Huracán, 1979) y *Página en blanco y staccato* (Plaza Mayor, 1987). El final de su obra refleja un testimonio crítico contundente sobre los prejuicios que acompañaron la epidemia del virus del sida.

Vientos alisios 2001

2013



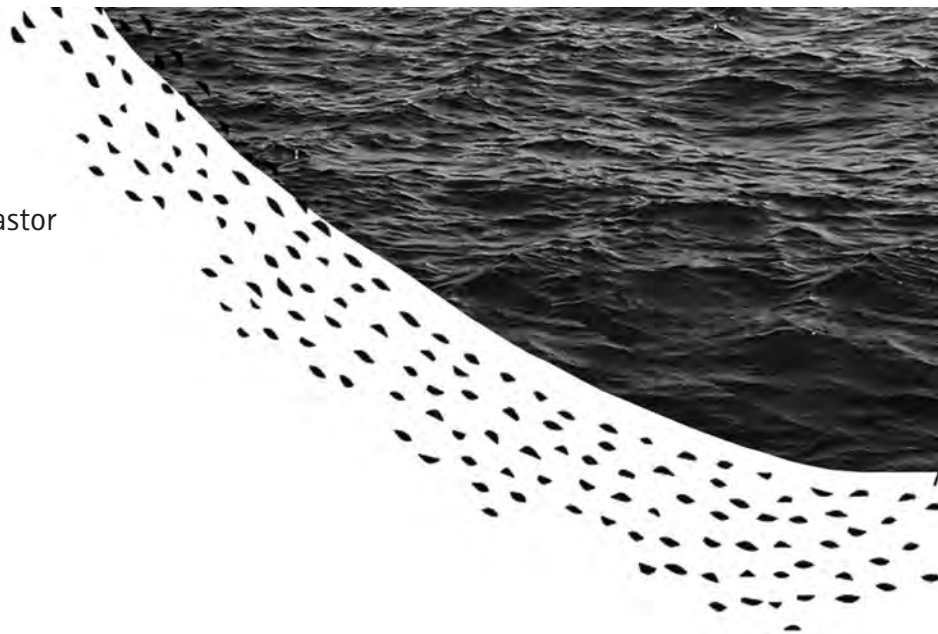
Muestra de

poesía puertorriqueña actual



Vientos alisios

Nicole Cecilia Delgado y Mara Pastor



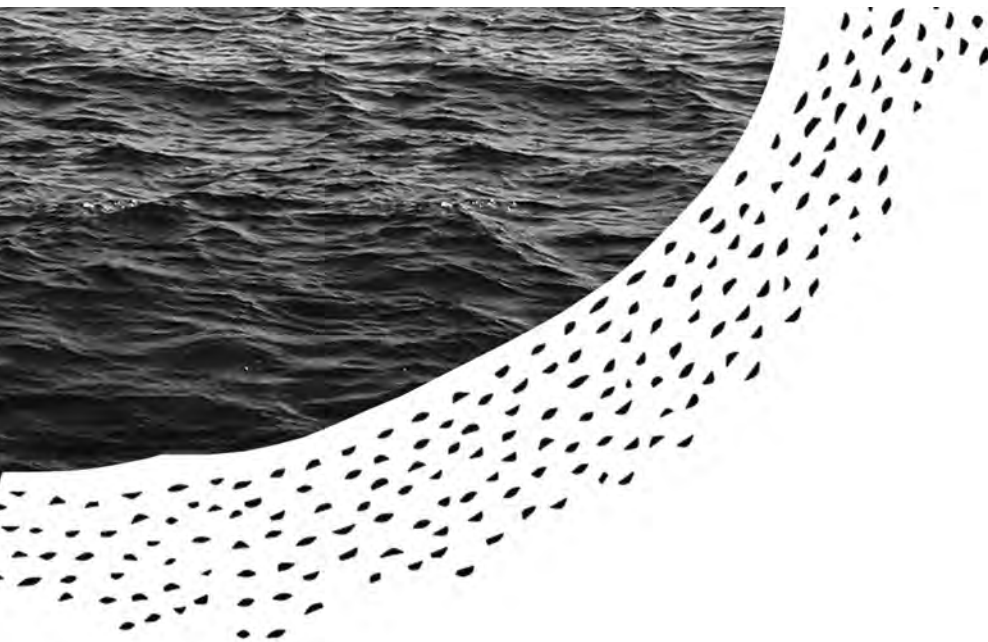
*No era Mongolia, no era Tumbuctú, no era Castilla,
el punto de partida del dolor es otra dinastía,
híbrido amor de tálamos y tumbas calcinados,
puentes de sándalo en guerra con los vientos alisios,
barcos de filigrana ahogándose en la lluvia del olvido,
un código cabal que intenta descifrar los manuscritos
de todos esos libros nunca escritos para que nadie sepa.*

Manuel Ramos Otero
“La dinastía de la luna”

Es poco lo que se conoce sobre la literatura puertorriqueña en Latinoamérica. En parte esta afirmación también es cierta en Puerto Rico. Pareciera a veces que la literatura puertorriqueña (también la Historia) necesitara volver a escribirse, en un circuito de repetición interminable, después de oleadas de censura, desaparición sistemática y conveniente olvido.

Por otro lado, una antología es un lugar que interseca criterios, hipótesis, azares e intuiciones. La nuestra compila textos de poesía puertorriqueña publicados desde el 2001 hasta el presente. No es una antología exhaustiva y, tal vez, tampoco es representativa de la abundante producción literaria que por fortuna ha visto la isla en tiempos recientes. Pero esperamos que sirva para levantar curiosidad o sospecha sobre las voces germinales y actuales de la poesía puertorriqueña.

Hoy más que nunca la poesía puertorriqueña explora formas novedosas en las que el lenguaje desorienta los discursos de dominación. En el comienzo de la era desde la isla-experimento militar, gastada colonia del imperio, prisión simbólica de adictos, la poesía es un campo de batalla o un mercado global, porosa como cualquier frontera. Esta muestra reúne a voces provocadoras que desorientan lo familiar al establecer otras genealogías de disidencia y riesgo. Los poemas dan cuenta de los múltiples



flujos de la comunidad puertorriqueña así como de la extensión de sus terrenos de lucha.

Las nuevas generaciones de poetas nos hemos beneficiado por las herramientas que permiten la circulación de conocimientos, la exploración y resignificación de materiales (con sus sacrificios intrínsecos e inevitables), dando paso a una proliferación de publicaciones, tanto digitales como en papel, que contrasta con la escasez de los medios de producción literaria del país hacia finales del siglo pasado. Nos gusta pensar que el acceso a la información y las nuevas tecnologías pueden interrumpir la repetición a ciegas de la Historia y la literatura. 

Mayo 2013

San Juan / Ann Arbor

Nicole Cecilia Delgado (San Juan, Puerto Rico, 1980). Poeta, traductora y artista de libros. Estudió Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico y Estudios de América Latina y el Caribe en SUNY-Albany. Además hizo estudios de guión cinematográfico en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba, y de Creación Literaria en la Sociedad General de Escritores de México. Organiza talleres de creación literaria, poesía, periodismo, encuadernación y edición. Durante 2008 y 2009 formó parte del colectivo internacional de escritoras Las Poetas del Megáfono en la Ciudad de México. Ha publicado trece libros de poesía y la antología de traducciones de poesía contemporánea latinoamericana *Hallucinated Horse*, en colaboración con Tom Slingsby (Pighog Press, 2011). También ha trabajado el género de la videopoesía y mantiene desde 2005 el blog *Rabietario*.

Mara Pastor (San Juan, Puerto Rico, 1980). Poeta, editora y traductora. Licenciada en Estudios Hispánicos por la Universidad de Puerto Rico y maestra en Letras Latinoamericanas por la de Notre Dame; cursa el doctorado en Literatura y Lenguas Romances en la Universidad de Michigan. Ha publicado los poemarios *Alabalacera* (Terranova, 2006), *El origen de los párpados* (edición de autor, 2008), *Candada por error* (Atrarraya Cartonera, 2009) y *Poemas para fomentar el turismo* (La secta de los perros, 2011). Su próximo libro, *Children of Another Hour* (Argos Books, 2013), incluye textos traducidos al inglés por el poeta Noel Black. Ha sido publicada en el *Boston Review* y en *Mandorla*, así como en las antologías *Hallucinated Horse* (Pighog Press, 2011), *A Megaphone* (Chainlinks, 2011), *Red de voces* (Casa de las Américas, 2012) y el segundo volumen de *4M3R1C4, 2.0* (Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012). Mantiene desde 2005 el blog <ohdiosarantza.blogspot.com>.

Kattia Chico

San José, Costa Rica, 1969

Si tu ojo provocara ocasión de caer

Por culpa de Irma Villanueva

Tengo un agujero en el ojo izquierdo.
Es una especie de hoyo negro
que invierte galaxias,
tiene la maldición de los espejos.
Su luminosidad es traicionera,
tras su brillo continuo hay ausencia, sólo ausencia.
No cesa su succión vital,
se llena de todo lo vacío y lo condensa
en su espacio anterior al espacio.
De noche para nada le sirven los párpados,
sigue tragando cosas, sigue sacando chispas.
Su existencia es autónoma.
Quiero tranquilizarlo con pobres argumentos:
le recuerdo su linaje de azabache,
busco apaciguar su hambre
le procuro sosiego
lo deslizo por versos
lo sumerjo en agua salada
lo pongo a contemplar mantarrayas,
para ver si lo sana la belleza de su vuelo.
Cuando las cosas se ponen graves,
lo llevo por Sansón y por Edipo,

Kattia Chico. Maestra en Literatura por la Universidad de Puerto Rico, cursa el doctorado en Centro de Estudios de Puerto Rico y el Caribe. Ha publicado sus trabajos en *El Nuevo Día*, *El Sótano 00931*, *Desde el límite*, *El límite volcado*, *La Jornada Semanal* y *Letras salvajes*. Su trabajo aparece en las antologías *Open Mic/Micrófono Abierto: Nuevas literaturas puerto/neorriqueñas* (Hostos Review, 2005) y *(Per)versiones desde el paraíso. Poesía puertorriqueña entre siglos* (Aullido, 2005). Su poemario *Efectos secundarios* (Terranova Editores, 2004) fue ganador del Premio Nacional de poesía otorgado por el PEN Club de Puerto Rico. La mayor parte de su obra permanece inédita, *Mala luz* es uno de esos libros inéditos.

o trato de encerrarlo a fuerza de desiertos,
 lo amenazo
 lo engafo, lo reduzco con yerbabuena,
 lo baño de *Visine* y lo visto de rímel,
 lo disfrazo
 pero no logro domesticarle el fuego,
 su capacidad caleidoscópica
 ante el sol que se arroja sobre el vidrio roto
 en el esplendor suicida de la tarde.
 No logro dominarle el ilegible brillo semejante
 a la luz fantasmal de alguna estrella muerta
 antes de que naciéramos.
 El hambre elemental nunca puede enjaularse de pestañas:
 quiere ver, quiere ver, quiere verte.
 Y así, de noche cobra su vida independiente,
 se reanima con cuatro aleteos de pupila,
 se desviste del párpado, se alimenta de sombra.
 Va despertando cosas su fuego transparente
 y el cuerpo como autómata
 la transporta por casa
 de pared en pared.

Con razón me levanto y todo está tan blanco.

De *Efectos secundarios*

Días de fraude

Lo que es, es. Lo que no es, no es.
Parménides

Hay días que soy un pseudónimo de mí misma,
flor seca mariposal desparramada
por los velámenes de un libro;
ceniza que jamás supo del fuego,
un infierno comatosamente tibio.

Desde mi bambalina calabozo
oigo una luz circunferencia que se abre
y al levantar las manos hacia ella
la mancho de ceguera.

Soy una enredadera pintada en la pared,
una puerta tapiada,
ese tipo de tatuaje que se lava con jabón,
un arreglo floral robado de otra tumba,
el lunar que un bolígrafo dejó.
Pistola de juguete del suicida,
un libro hecho de aire;
fauna criada en un laboratorio de locos.

A veces soy tan invisible que puedo vivir,
pero están los días anegados de los ojos
en que incluso querría
la imposición de un velo
para que nadie nunca desnudara
mi rostro en su mirada.

Llevo desnuda un mes en el horario
que usualmente se duerme.
Abro maletas en blanco,

clósets que dan a otro lado
y me dejo acunar por maniqués,
doy en sus brazos de metal vueltas de tango
entre los *racks* vacíos.

Soy una voz mezclada en un ordenador,
mi cuerpo entero, prótesis,
aburrida, cansada, enferma de mí misma,
patíbulo fresita desmontable y cartón.
Soy la sangre contaminada
que le salva la vida a un moribundo,
una misa en latín,
una sombra de estraza recostada en la calle,
una película de Chaplin a color.

En estos días de fraude
me pregunto
si una mujer se arranca el cuero cabelludo
podrá por fin mirarse el reflejo del mundo
nadándole en su cráneo transparente.

De *Efectos secundarios*



El vuelo II

Yo tengo el corazón lleno de moscas
y me alegra que vuelen todavía.
Aún queda la osamenta de nosotros
fosforece feroz su fuego fatuo
entre los vertederos.
Nuestra versión del hijo
fue sólo un brillo crudo
que rodó cuerpo abajo,
una sólida sombra disecada
que aplastaron los pasos de los perros.

De Mala luz



Fantasma

Soy como el perro mudo que no sabe su mudez y ladra
 a los faroles y a los carros, a los vivos
 y nadie se detiene, nadie se asusta
 nadie le arroja un hueso
 para que entretenga su mandíbula.
 Más ruido hacen las gotas de su baba
 que resbalan abyectas y violíneas
 desde el labio infecto hasta el asfalto.
 Ya nadie se molesta en apedrearlo.
 No hay palabras
 sino un dolor fantasma
 como el calambre de una pierna amputada.

De Mala luz

Diana

Este brillo qué es, de dónde viene el orden,
 la sustancia del sol que me visita,
 el matemático arreglo de las cosas.

Esta luz cuaternaria, elemental, qué hace
 resplandeciendo atroz en los ajenos
 archivos que eran míos,
 borrándoles las manchas.

De rayo es su fisura, la cirugía
 de tumores extraíbles
 su máxima destreza,
 tan pura
 imbécil láser
 irrumpiendo en mi infierno decidido.

De Mala luz

José Raúl González, "Gallego"

Ponce, 1974

Maribel juega con fuego, cabeza de serie

Maribel, la piel recuerda la piel jamás olvida.
Maribel minúscula arráncame la vida,
préndeme una vela negra pa' que no me duela tanto.
Escribe sobre mi carne un cuento, una señal que arda,
una historia sin dos almas gemelas.
Si las manos te alcanzan si llegaran a alcanzarte
prométeme un aplauso por poema,
por respeto a mis palabras.
Después de todo cada cual
conservará del truco lo vivido.
Acércame a tu ancha cavidad, a la cueva
donde el mar te sueña cariñoso.
Acuéstate en mí o sobre mí para pensar
que la liberación llegará mañana por la mañana.
Dame tu corazón que muerde.
Maribel, obséquame tus muslos
abiertos para siempre.
Permite que la hisla navegue en sus costumbres,
acércame la ventana amarilla donde a respirarte voy
como un malacostumbrado huelguista
cada noche de éstas

noctámbulo para siempre.

De *Barrunto*

José Raúl González, “Gallego”. Poeta performer y músico. Formó parte del colectivo La mirilla (1993-1995). Ha publicado los poemarios *Barrunto* (Isla Negra, 2000) y *Residente del lupus* (Isla Negra, 2006) y, junto a Harry Hernández, el poema-objeto *Coranza* (Poesía Poseía, 2001). Sus poemas han sido incluidos en piezas teatrales y de danza moderna, en discos de hip hop y en el Festival Internacional de Teatro de Cuba. Se le reconoce como uno de los grandes declamadores de la poesía de fin de siglo.

Requello, dos

Tetengo y no tetengo macadabra.
 Como obalá te resisto, mas te añoro
 y nome aplomo nime aplasto.
 Te grito de vocales una llamada de paz,
 porque sé me asombra tu silencio,
 y quelos más fuertes temblarían si quisieras.
 Ahora me acostumbro a ser viajero
 detus vuelos y detus geografías más chicas
 mas no madrugo escribiente si delatas mis trucos.
 Y no respire por donde ya tú sabrás queme muero,
 que a morirme iré si es necesario.
 No te recuerdes de mí si de tarde asomo
 este poema que te he ofrecido
 como resultado de esta huelga.
 Tetengo y te olvido queme entierres,
 prisúa, prisuítamente, enprisádamente,
 entre tu prisa y mi hueso,
 entre lo hervido, con las tintas más secretas
 de este armamento que es tu historia,
 y otra cosa sería imposible.
 Sé tenerte y prometerte, sé quererte,
 más no concibo lo destructible detu alma.
 Y la madre del que me aplauda en aplaudiencia
 no sincera, mis señales más arañadas,



que'l rojo fuego necesito de manera total
pa' no quitarme, pa' no fingir
que al finísimo fin del cabo, el poema siempre aguante,
como con guante de Clemente, más que'l cuerpo.
Macadabra, y no abran cada cuero,
no abran lo ya en desuso,
y no abracadabra por Santana,

santanísimamente en son de respeto,
y tetengo, pero no te tengo.

De Barrunto

La bata de cumbele

Yo piyé a Batacumbele a los doce años,
Y supe que en Cuba también hay tambores
por ser hisla.
Que mis tíos llevaban toallas blancas
encima desus hombros,
que'l sudor deun conguero,
bien puede ser el sudor de un esclavo.
Y sólo así supe,

que percusión no es lo mismo que persecución.

De Barrunto

Nantan-Bai, dos

Óyeme bieja:

Ahora entiendo porquelo nuestro
es un estilo de huesos diferentes.

Ahora sé porqueme decías que no era el barrio,
sino uno mismo.

Ahora sé que'l tiempo tiene más dientes que boca,
y que evitarlo, sería como evitarlo todo.

Óyeme bieja,
en qué fallamos sino que en la piel.

En el registro de pájaros que sino somos,
ya lo seremos.

En la capacidad de saber que'l vivir de la tierra firme,
es como masticarse uno pa'dentro
sin dejar de ser el mismo.

Y sé que me has dicho miles de veces que'l odio,
si se coge en serio, es uno de los fenómenos
que entra cuando la comunidad duerme
pa' besarnos y abrazarnos de la misma manera
que lo haría una madre si su nene cayera en el presidio.

Ahora entiendo que me pariste de noche,
porque de noche los niños no le temen al gobierno.

Ahora caigo en cuenta sabiendo que lo sagrado
es que me acostumbré a ti,

ahora que sé que no me durarás pa' piedra.

De Barrunto

Mamiqui, uno

Últimamente, no sé ni cómo ni cuándo,
la tierra se me abre y seme cierra
como por arte de magia.
Por segundos, por la parte trasera de la ciudad
se cierra y se abre sagradamente,
como si fuese necesario que repartiera lo que es mío,
mi sonrisa, mi jeva gris, mi salario invisible
que no me alcanza ni pa' publicar mi estado de sitio,
mi cabeza redonda cargá de pájaros preñados,
mi corazón sin ojos, sin piel, sin razones.
Es decir, cambiarlo todo pa' que nadie me diga
o me deje de decir que en mi barrio,
sólo los más fuertes hacen algo más que vivir.
Últimamente,
cuando pienso que mis pies son sólo dos,
me azota ser tan frágil y no tan fuerte como la historia.

Me duelen tantas cosas ya sin hojas y sin manos,
no sé cómo.

De Barrunto

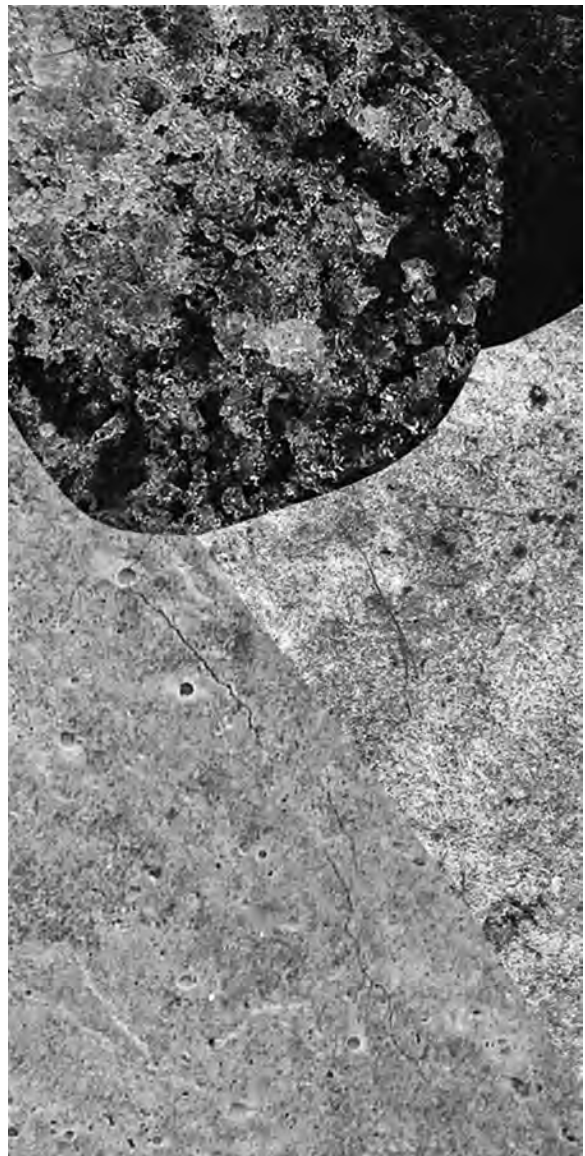
Emanuel Bravo

Filadelfia, 1976

Our goal is zero injuries

Le dije a la ciudad:
caminé millas de asfalto
te besé casi nada de los labios
maroma épica por tu cuento
Babilonia dame un día soleado
de diosas globales besándome
en el ascensor de las acciones
jugar desde Starbucks
con NASDAQ a llover en Colombia
quemar lechugas Dole
correr scooter en Washington Square
trajéame con desprendimiento
hermetízame con velcro
sostenme por las costuras
vaticina el desastre
quiero jugar sin caer
caer sin romperme.

De Metroika: viaje al nuevo medievo



Emanuel Bravo. Estudió Historia de las Américas en la Universidad de Puerto Rico. Ha participado en recitales en San Juan, París y Nueva York. En 1996 ganó el primer premio en cuento y la primera mención en poesía en el Certamen del Departamento de Español de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico. Publicó en las revistas *Taller literario*, *Contornos* y *Mise-Entropique*. También publicó en las antologías *Mal(h)ab(l)ar* (Yagunzo Press International, 1997), *La ciudad infinita* (Comisión San Juan, 2000) y *Saqueos* (Noexiste, 2002). Su trabajo de creación y sus ensayos de crítica de arte han sido publicados en los periódicos *Diálogo* y *San Juan Star*. *Metroika: viaje al nuevo medievo* (Isla Negra, 2003) es su primer libro.

Bubble gum cotton candy

Cubo rosado
tu rostro
templo consumerista

inicia secuencia
quijada comprime toneladas
sonora máquina rítmica
mejilla destellan escarcha

retorcido chicle cohete estratosfera

infla globo esfera perfecta

estira invade
monocromático día
sol palabras patinas paletas

abrázame pantera rosa
mi piel plástica combustiona.

De Metroika: viaje al nuevo medievo

Supermodel

tú me viste desfilar por el silencio de la puerta
tímido brillante hermoso
tu amor tripulante en el sol
viajero a tu mesa
en tu página roja anaranjada terrada opaca modernista
de los sesenta
t'amour arrivé á Charles de Gaulle I
terminal TWA
pabellón alemán en Barcelona
brinca sintética la verticalidad
te recuerdo, mi amor, porque te vi en porno
sónica en cocaína con gafas rectangulares sepia

calcular tu movilización entre espacio y gente

tú sabes, me sentaré frente a ti
donde se une el concreto expuesto
imagino en yerba caminar los segmentos que nos separan

el patrón de tu falda desaparece en tus caderas
descalza verde en tus pulmones
yo nunca tengo miedo
las rusas te arrebatan el dinero
revolverte besos despide sienes
quiero que me quieras contigo
tercalengua de Trilce.

De Metroika: viaje al nuevo medievo

Revelación en Trenton

Relámpagos, grillos serruchándose las piernas, los pantanos donde colonos sintieron los pinchazos de la malaria, el depósito de residuos tóxicos de las fábricas, ausente en el museo de historia natural. Él jamás pensó que los alquimistas del siglo XX impondrían su nuevo reino. Los nuevos compuestos nacen por generación espontánea, y pronto del fango azuloso emergerá Adán. Pocos conocen de este lugar; claro, el culo de cualquier ciudad.

Trenton apesta. Esperaba el New Jersey Transit hacia Nueva York. Me gustó una geva y conversamos sobre arte; su B-52 dropeaba bombas para esculpir mi topografía. Desde el



avión tiró pintores, escultores, técnicas y edificios. Le pregunté qué iba a hacer en NY, ella me indicó que Trenton era su destino.

Mi primera estadía en Trenton. Las planicies del Atlántico son la cuna de la megalópolis. Gran patio trasero podrido con su puente que dice:

TRENTON MAKES THE WORLD TAKES

Recuerdo cuando en PR Edwin Cruz y yo turisteábamos en el vertedero, para ver los trozos de civilización. La crinología es reveladora: escombros de edificios, piezas de autos, ficheros, juguetes, papeles, sobre todo papeles, gomas: el tejido muerto de nuestro hábitat. Había tantas gaviotas como en los documentales de islas Galápagos. También me gustaba sentarme a fumar en las murallas del morro para mirar como K-taño filtraba los colores del atardecer: anaranjado volcánico, violeta grisáceo, rojo carburo verdoso. Dicen que lo mejor de K-taño es la vista a San Juan, pero observar desde la ciudad colonial la paleta del fracaso pos industrial suburbano en Levittown, Vega Alta y Baja, y los mogotes bisecados del parque de las ciencias, me hacía volar.

La geva me llevó a una farmacéutica enmohecida. Gentes distintas meditaban sobre lo que parecía un banner potente de color indescrptible. Valía la pena vivir para ver eso: pigmento del espacio, no era kryptonita verdosa-mierdosa, con la que tripean los greengoes. Este color bloqueaba con su fuerza los rayos de sol. Su estela sobresalía de un letrero de progreso. Canvas que anunció la novedad; ahora nuevo pigmento que emite sus moléculas de luz descarrilando las retinas.

Los carcomidos por el impulso de palpar la radiación eran los más fuertes. Yo quería acercarme, pero me debilitó el miedo.

De Metroika: viaje al nuevo medievo

Urayoán Noel

San Juan, 1976

La lógica kool

The Cultural Logic of Late Capitalism
Fredric Jameson

1

Cantémosle al día mítico
de identidad-holograma,
quince minutos de fama
(veinte si eres político);
ya salió el sol sifilítico
en el pabellón sombrío
de la era del vacío,
lanza su luz desigual:
la lógica cultural
del capitalismo tardío

2

Filas de comunes fosas
en las ciudades antiguas,
sexualidades ambiguas,
fast food, fronteras porosas,
guerras de químicas rosas,
etnias que escurren rocío
y la utopía es un río
que vomita capital:

Urayoán Noel. Poeta, performer y traductor puertorriqueño radicado en Nueva York desde 1999. Ha publicado los poemarios *Los días porosos* (Catáfixia, 2012), *Hi-Density Politics* (BlazeVOX, 2010), *Boringkén* (Callejón, 2008), *Kool Logic/La lógica kool* (Bilingual Press, 2005) y el libro-objeto *Las flores del mall* (libro-objeto, (Alamala, 2003). Tradujo la *plaque* *Belleza y Felicidad* (Belladonna Books, 2005) y grabó, junto con el compositor Monxo López, el DVD de performance *Kool Logic Sessions* (Bilingual Press, 2005). Actualmente prepara un libro sobre poesía nuyorican y una serie de performances e instalaciones de sus poemas para BlackBerry. Su obra figura en numerosas antologías en Puerto Rico, así como en *Malditos latinos, malditos sudacas. Poesía hispanoamericana made in USA* (El Billar de Lucrecia, 2009) y *The Wind Shifts: New Latino Poetry* (University of Arizona Press, 2007), entre otras. Miembro de la junta editorial de las revistas *Mandorla* y *Barzakh*, es profesor de literatura y escritura creativa en SUNY-Albany. Véase <www.urayoannoel.com>

la lógica cultural del capitalismo tardío

3

Cada cual lo que le plazca,
música-mundo, new age,
Ricky Martin y John Cage
de gira por Tierra Vasca—
que el feto del odio nazca
de la hojarasca de hastío,
nueva trova, power trío,
queer punk, flamenco tribal:
la lógica cultural
del capitalismo tardío

4

Cibernéticoestrambótico,
macrobióticoinformáticas,
supermodelos hieráticas,
geografías de lo erótico,
lo ecológico y lo gótico,
satélite, élite, mall frío,
simulacro o albedrío
en el chinchorro global:



la lógica cultural
del capitalismo tardío

5
Nafta, Mercosur, o sea
Baudrillard y Lipovetsky,
el sports utility, el jet ski,
comunidad europea,
Hollywood Hills y La Brea,
D.F., Miami Beach, Río,
la favela, el caserío
y esta fiebre sin final:
la lógica cultural
del capitalismo tardío

De Kool Logic



Barrio Speedwagon Blues

*No salgo de Nueva York
yo no dejo este país,
aquí tengo un palo de ron
y el cheque del home relief*
Canario y su grupo
Plena de 1935

*Nueva York tú eres ingrato
traicionero y pervertido
antes de pisar tus calles,
mejor prefiero el suicidio*
El cuarteto Mayarí
Guaracha de 1941



I
There's melting pots sofriendo
Masitas de muchedumbre
Y tengo la mala costumbre
Del que sonrío sufriendo;
So I stare outside my window
At the rats who pay their dues
Down abandoned avenues;
Varios diarios relicarios
De vecindarios precarios...
Barrio Speedwagon Blues!

II
I don't mind the daily walk,
De nuevo nursing the nightmare,
I'm happy just going nowhere,
Fast-track dreams in laughtrack shock,
I wear the street's scar, just like Prufrock,
In the crater of my shoes,
In the sunset's purple bruise,
Under street lamps sin que alumbre
Mi cómica pesadumbre...
Barrio Speedwagon Blues!



III

I've learned all my civics lessons
In this republic of deadpan,
Emptied out my mental bedpan
With Zen and antidepressants;
Now I'm stuck-in-convalescence
Y se me quiebra la cruz,
Y me acuerdo when we'd cruise
Down the coast, nursing home injuries,
Singing our song of lost centuries:
Barrio Speedwagon Blues!

IV

I'm too old to take a ride
In a rented chrome machine
Down the freeways and ravines
Hurling my pain to the tides;
Now my autism collides
With the headlines on the news
And my lovers say I snooze
En depresión atmosférica,
But I still dream of America...
Barrio Speedwagon Blues!

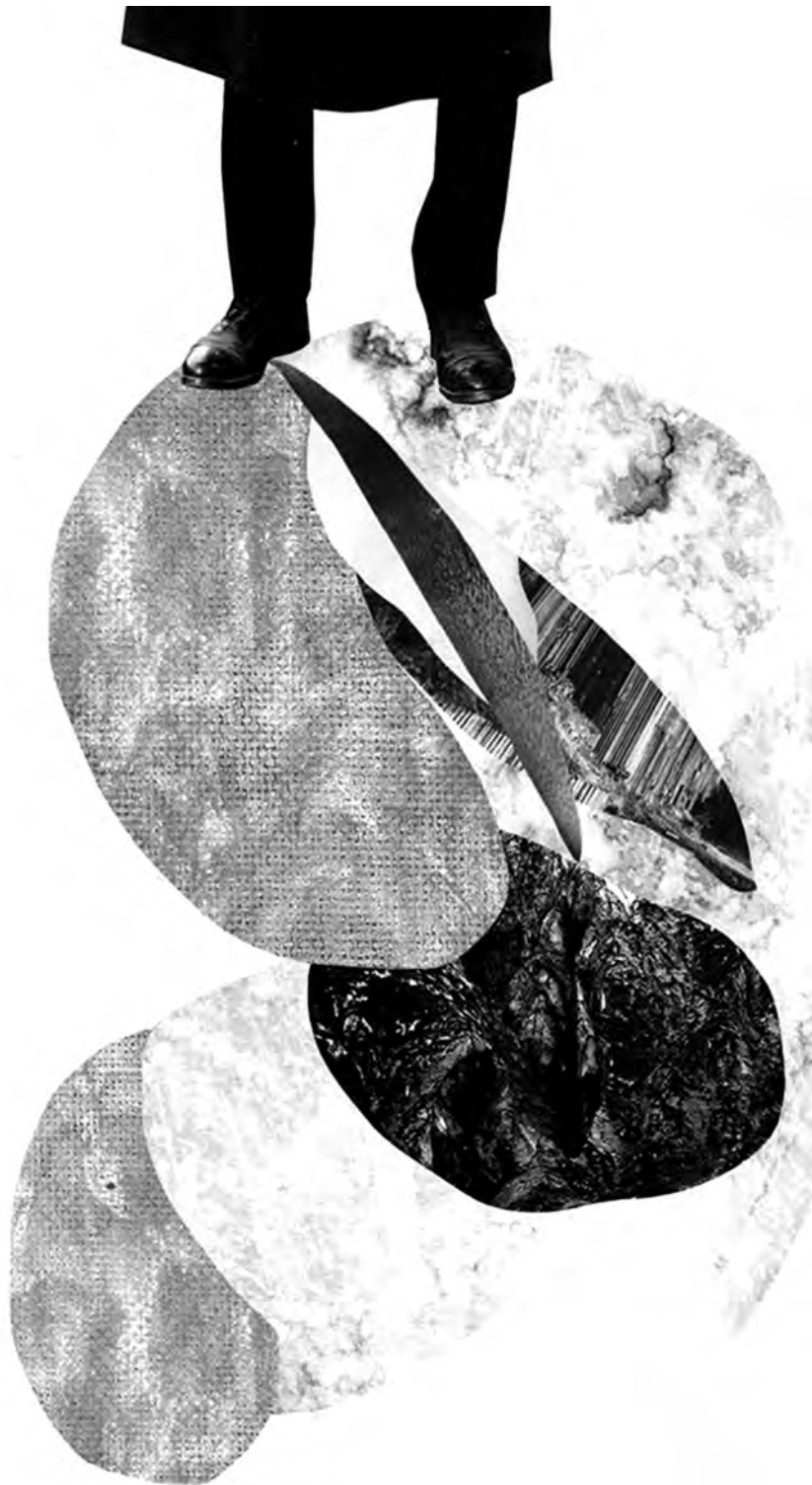
V

Esta ciudad es un empate
 Entre alcaldes billonarios
 Y activistas solidarios
 Atop a corporate mattress;
 But I'd never knock the Rat Race
 'Cause my blood cannot refuse
 Its internal revenues
 De burgués y de atorrante
 Y el que la sepa que cante:
 Barrio Speedwagon Blues!

VI

Esta canción no se acaba;
 Gimme a sec and I'll finish it,
 I'll spew out some funny shit,
 Metaliterary baba;
 So drop your joint and your java,
 Stop scribbling those curlicues
 Parce que maintenant J'accuse... !
 Slumming days away like Dreyfus:
 Why does all this feel so lifeless?
 Barrio Speedwagon Blues!

De Kool Logic



Son de Boringkén

Boringkén
me gustas cuando granizas
porque te haces artificio

Boringkén
me gusta el verde de tu baba primitiva
tus talleres de hojalatería literaria
tus bosques pluviales de dinero lavado
el rumor en cantos de tu encanto acantilado

Boringkén
yo busco el sueño
disecado en tus ancones
sonsacado en tus hoteles mansiones prisiones cavernas tiestos templos urbanizaciones
quiero ser el prócer ex-oficio de tus más secretas cicatrices
el catalogador de tus desquicies
y sondear tu no-lugar y adornar tus capitolios de celuloide
y exasperar tu áspera diáspora de ideas perdidas en la marea

Boringkén
imito tu maniobra proteica
doy testimonio al timbre de tu eco chueco
sigo despierto en tu quebrada
entono en tus aleros



convulsiones con o sin palomas
socavo tus cimientos
hacino oficinas vitrales sucursales chozas deshabitadas centros de tratamiento
baúles gomeras seducciones autopistas rumbo en rejas sol de alambre vocabulario
signo blanco móvil de los tiradores mancos golosina degustada en ferias desarmadas
catálogo de alias primos madrinas secretarias tocadores embudos transportadores
biberones ballrooms balaustradas bronceadores transbordadores el azar de plazas
circunlocutorias brea malversación de conversaciones estacionamientos precipicios
paraísos postes centros de convenciones sonrisas ventilaciones conventos
jornadas contiendas profecías afasias bases buses desfases enchufes palmeras
palmadas cordilleras taladradas definición de distancia año de elecciones poemas
de humor canción dispar atada ataúdes urnas suero siquis atraques confiterías
confesionarios sin fin confines refractarios nadar en el nadir andar dar con la promesa
improbable en cuanto cierta de saberse el responsorio en tu misa desierta

Boringkén

lo conciso de los textos fundacionales

Boringkén

los toldos de la espera compartida

Boringkén

los arrabales y balnearios sensuales

la avería que hizo nido

el final predecible

el sonido insondable

el son ido

De Boringkén

Chloé Georas

Texas, 1966

VI.

.más allá del regresO .

.se me secó el sombrO .

.busqué el desde desde el cual conciliarme con este desde móviL

.mi desde sin suelo ni principioS

.busqué las comillas que circundaran todO

.incluso las excepcioneS

.exceptO

.beyond returninG

.my amazement dried

.i searched for the from from which to reconcile myself with this mobile froM

.my groundless froM

.i searched for the quotation marks that suspend everythinG

.including exceptionS

.exceptT

De rediviva: lost in trance.lations

Chloé Georas. Combina sus escritos literarios multilingües con trabajos visuales. Ha publicado y presentado su trabajo creativo en Puerto Rico y Estados Unidos, y es autora del libro-objeto *rediviva: lost in trance.lations* (Editorial Isla Negra, 2006; Libros Nómadas, 2001), el cual fue distinguido por el PEN Club de Puerto Rico. También es profesora de la Escuela de Derecho de la Universidad de Puerto Rico donde combina sus formaciones en Derecho (J.D. de New York University School of Law y LL.M. de University of Ottawa) y Estudios Culturales/Historia del Arte (M.A. y estudios doctorales de State University of New York, Binghamton) para examinar las intersecciones complejas de la ley con nuevas tecnologías, género, historias coloniales, memoria cultural y arte.

XII.

orden de lunáticas

tres cuerpos hilvanan sus manos alrededor del ojo de un huracán
 sus miradas trazan el diámetro de la calma
 mientras el desastre pisa sus espaldas

afuera
 la convulsión vuela
 truenos ramas estiércol hojas muertos
 una casa blanca se desparrama por sus ventanas
 un carro guía a un hombre llorando sin rumbo
 la lluvia hunde el cemento donde una mujer recoge sus huesos para devolverlos a su esqueleto
 el mundo se descose en las entrañas de un niño que se enrosca a las esquinas de los
 escombros
 otro se vuelve crustáceo
 afuera
 afuera sólo sobreviven los fantasmas

tres cuerpos hilvanan sus manos alrededor del ojo de un huracán
 sus miradas trazan el diámetro de la calma
 mientras el desastre pisa sus espaldas

ellas arrastran el ojo entre sus brazos
 pero un cuerpo no es una muralla
 torbellinos minan sus grietas

sus manos se desprenden
y el viento viaja las rieles de sus palmas desnudas

hay un huracán en el ojo
hay un huracán en el ojo

*De rediviva:
lost in trance.lations*



XIII. me desnudo

de mi desnudez
 una telaraña en la que reposan espejos . momias
 que se acuerdan de tu mirada extraviada bajo el agua del río
 tratando de distinguir entre los brazos que te ahogan
 y los brazos que te salvan
 esa enredadera de manos y sollozos trepó las vértebras de tus pupilas
 al día siguiente tu cabello oscuro amaneció blanco
 una melena de lágrimas que nunca liberaste en el llanto
 ahora tu cuerpo tiene un brazo que te hunde en el río
 y otro que te arrastra a la orilla
 eres una muñeca de tela con brazos vivos
 un columpio en el precipicio
 una mano ecuánime sobre una hornilla prendida

mi desnudez me cuelga del cuello como un terremoto de espejos
 donde espío las sagas de rostros sucesos cuartos
 veo tu cara sonriente en la sala y desvencijada en el baño
 veo las junglas invisibles que pueblan tu casa inmaculada
 veo las corrientes del río nadando tu cuerpo
 veo tus manos reposar sobre mi cuello
 veo a través del agua

mi desnudez cuelga del collar de cardenales en tu cuello
 es mi traje de esponja pulsando agujeros
 nariz vagina boca poros ano oídos ojos
 quieres sellarme los túneles del asombro
 los mismos del dolor
 me tejes desesperadamente un desnudo sin hoyos
 con tu mano ecuánime pones mi mano sobre la hornilla prendida
 quieres arrastrarme a tu orilla
 tu amor . la insensibilidad

De rediviva: lost in trance.lations

XIV.

a moon burdens each breast

my womb cracks into cycles
ripeness sinks into craters
gravity draws my blood from a wasteland of sunken
nipples and lips
overwhelmed by incompleteness

and yet

not even an orgasm eclipses my pleasure

peso de luna en cada seno

cíclico vértigo de una grieta
sangre por la arena de mis piernas
matriz . mar empozado . cráter baldío . pezón hundido
así
con el cuerpo abrumado por la inconclusión

así

ni un orgasmo eclipsa mi goce

De rediviva: lost in trance.lations

sé por qué las niñas juegan

con cuchillos
ellas no parpadean cuando un fantasma se desnuda de su invisibilidad
y les espesa las venas
aún son muy chiquitas para olvidar los muertos
sus pupilas trazan las geologías incrustadas en los gestos
el milenio entre cada parpadeo
saben de las punzadas soterradas
de los cuerpos preñados de túmulos
de los cenos . cenizas

ellas abrazan mujeres desconsoladas sobre muebles exhaustos
y apresan la bestia amnesia con sólo sus manos
para arropar desasosiegos con el trofeo moribundo

he visto niñas con pelo blanco
cruzar de puntillas techos de cristal con peñones a cuesta
y luego jugar entre crucifixiones
querubines macilentos que conocen las espaldas de los santos
porque sólo los vieron partiendo

sé por qué tantos recién . nacidos con cicatrices en las manos
mueren entre sueños

De rediviva: lost in trance.lations

José Miguel Curet

San Juan, 1976

Éramos como las almejas

Éramos como las almejas
y ahora ya qué somos
somos polvo incrustado
en el metal
clorofila dentro de una lata insaciable
éramos almejas
y ahora somos el flechazo
desprendido de una bala
el ritmo del fuego
cuando se extingue
somos el huevo
que cocinamos por primera vez
para matar el hambre
éramos la incertidumbre de no tener
pero ahora somos la leche que bebemos
que ya de grande
nos sigue consolando
somos mineral y rocas
sal y aliño
somos esa explosión desatada
que no se siente pero que aturde
somos agua y sólo agua
así nada más
transparente y neutral

José Miguel Curet. Poeta y profesor. Publicó de forma independiente el poemario *De visita, simples rutinas* (Alamala, 2002). Además, ha publicado en revistas de Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico. *Revienta* (Atarraya Cartonera, 2011) es su segundo libro de poemas. Vive actualmente en San Juan y ha residido en Nueva York, París, Madrid y Salamanca.

éramos almejas
y queríamos ser tantas cosas
que nos subrayara el olvido
tantas cosas que nos demarcara la piel
del horizonte que desaparece
éramos como las almejas
y ahora qué somos
ahora somos puerta, ventana y sol
somos el escalofrío
el filo que parte la noche
con un grito que nos despierta
somos el infinito que se extiende
enfrente de nosotros
éramos la caída por el precipicio que nunca vimos
éramos como las almejas
y ahora ya qué somos.

De *Plomos*

Mi humilde claraboya

Miro para arriba
en vez de cielo
contemplo el techo
otros tendrán plafones
otros techos de zinc
pero no me importa
porque en el que yo veo
se rompe y se abre un boquete
en donde adivino la suerte

Por ahí se cuele
como gotas llenas de venganza
la incertidumbre

Por ahí me invaden
como legionarios insaciables
los temblores

Por las costillas me clavan el filo
abriendo otro boquete
para que no vea que
gravitamos entre moléculas
de mugre y chorros de cloro
con aromas a limón

En las tinieblas
sueltan a los fantasmas
asustando sólo a los bailarines moribundos
que habitan dentro de la piel

Quien me induce a la vuelta
confiesa en otros recintos
que debajo del cemento
en el cual restrello mi frente
hay tierra
calor
piedra
río
y el magma infinito
mutilador de semblantes incendiarios

Pero no es por ahí por donde miro
miro para arriba
por una claraboya rota
miro más para arriba
y hay constelaciones
lunas
nubes
una sensación de algo conocido
que me editaron
cuando cambié la pared pintada de rosa
por los tenedores y tridentes esdrújulos
irrimables
para encaramarme
para puyar hasta la muerte
la manía de nombrar
para entrar indeleble
de frente y de espalda
entrar con la luz por otra claraboya
que fabricaría en la dirritmia



LORRAINE RODRÍGUEZ

Pero son rayos de sol los moretones
son injertos
redondas fichas
los tokens que perdí antes de llegar
a los respectivos peajes

Mendigué

Rogué

Supliqué

Encerraban a todos en el calabozo
en la nevera fría
sólo por pedir

Se soltaron las cadenas
y corríamos

Corrí como esclavo endemoniado
que en vez de moretones
el carimbo candente
se le asoma por la piel
escena de pesadilla
me representa la tormenta
me representa el tormento del saqueo

Consuela llegar a la mañana
ver el cielo y su cicatriz en el techo

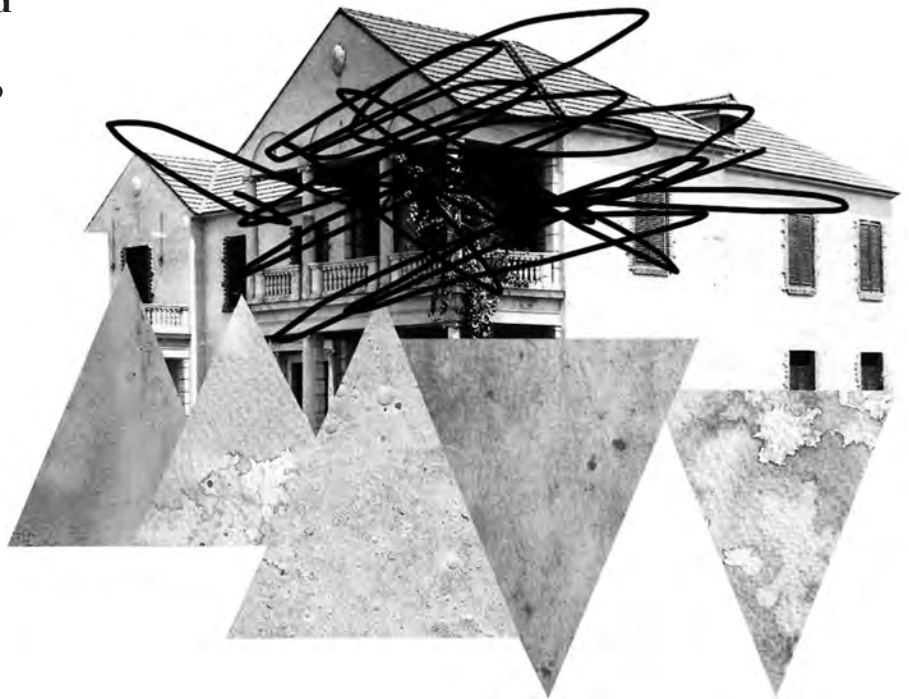
Consuela asomar la cabeza de nuevo
por la humilde claraboya
que aunque te ata
te deja escapar

De Revienta

El mar se come la ciudad

Altas como dos espadas de fuego
 se alzan las torres
 parecidas a colmillos afilados
 mastican
 desgarran y degustan
 tragan cuanto hay en la arena
 cuanto hay en el cemento
 tragan solares
 árboles
 tragan senderos de piedra
 que de noche a oscuras
 son nidos severos del tacto
 resguardos secretos
 caminos-casas donde viven
 las vacas muertas
 como sarcófagos
 cofres de luz en el tracto digestivo del padecer
 nubarrones llenos de ansiedad
 salitre parecido a la baba

El mar entra sin piedad
 con sus molares y lenguas de espuma





con colmillos altos
como dos torres de fuego
espada silente
el mar zozobra en sí mismo
no fue su grito quien nombró la venganza
fue la afasia ancestral
recurrente

El mar se come la ciudad
no la conjuró su ir y venir emplegostado
se nombró su sigla en la costa
y donde dijo isla quiso decir derrumbe
humanidad con cicatriz de lobo
guaraguo hambriento vislumbrando
desde su vuelo el banquete

Entró el mar y masticó
hoteles
edificios de apartamentos
grúas
restaurantes
menús
tiendas
se llevó calles
uniformes
rifles
chicles
batidas
viandas
desapareció hologramas de identidad sulfúrica
entrados en brote

El mar se come la ciudad
que olvida su nombre
y en donde una vez hubo una tarima

con luces
ahora hay viento
tragándose con su sal
trompetas
saxofones
baterías
guitarras
güiros
maracas
bailadores y cantantes
ahora hay viento
con trazas de rampas y de bleachers
con sueños lanzados desde un trampolín abandonado
vientos con rastros de microbios matados
por un detergente que higieniza
la puntería del odio
trazas de un espejismo símbolo
del rocío mineral
ríe la ferocidad y se esconde
se camufla de azul
el agua entra conquistando
su espacio de siempre

El mar se come la ciudad
entra con olas pero sin cataclismos
desobedece la furia

El mar se come la ciudad
se la traga casi a escondidas
como un preludio de otra existencia omnívora
retrato de un mundo pasado casi submarino
casi carnívoro

De Revienta

Guillermo Rebollo Gil

San Juan, 1979

uno menos

tener este congelador
completamente lleno de
dinero de droga
corazones en conserva
medios mixtos
animal es
otra prueba más
de ser como yo imagino
un buen comienzo a la
ficción de tener.

De Flores nacidas de la astucia



there's treasure everywhere

mi escritor favorito se suicidó.

Septiembre 13 2008: leí la nota sobre la muerte de un escritor joven
(46 años, casado) me interesé y desde
entonces lo <3

Guillermo Rebollo Gil. Autor de los poemarios *Teoría de conspiración* (Isla Negra, 2005), *Sobre la destrucción* (La Secta de los Perros, 2011) y *Sospechar de la euforia* (AC, 2012), entre otros. Es profesor de sociología en la Universidad Metropolitana de Puerto Rico. Tiene un perro mudo y siniestro llamado Wallace. Y un blog: <patternofthething.blogspot.com>. *Flores nacidas de la astucia* y *La categoría es cosas que mueren* son inéditos.



el corazón lo hice con un signo
de “menor que” para comunicar la falta que me hace
un individuo que no me importaba hasta
que me enteré de su muerte
(se ahorcó).

dejó una viuda, dos perros
y una novela sin terminar
sobre el aburrimiento.
yo llamo a mi perro por su segundo apellido
(Wallace) y una de cada tres veces viene,
me huele y se va.

su primer apellido (Foster) se traduce libremente
a “dar alas” pero no sé qué hacer
con el dato para metáfora.
según la nota, la viuda asegura que besó a ambos
perros antes de hacerlo. ninguno
salió alado del evento. ninguno
se fue de su lado luego.

“Wallace, ven”. si tiene el hocico frío
es señal de salud. las alas, si acaso,
son para después de muerto.

De *Flores nacidas de la astucia*

teoría del color gris

te despierto del sueño en que pierdes una aguja en un hospitalillo
para luego matarte buscándola
en un pajar. reacomodo la frisa, te echo la patita
y a la mañana siguiente el sueño
es un destello de color
una escena torcida de la infancia
cualquier cosa
con tal de tragarnos el café cariduramente y comentarlo
junto con “las mejores mentes de mi generación
sería una mierda de línea si exigiéramos ver prueba.
total, ya nadie escribe poemas así.
ni los más destruidos.”
“allá tú, que diste un caretazo en el desastre y te fuiste
con un contrato debajo del brazo,
poeta calle ni calle.
al resto nos murieron en estaciones
de peaje, ocho de un pinchazo.
dónde estabas tú. pero no,
ya nadie escribe.”
la única poesía son dos o tres destellos
torcidos de cualquier cosa, un pajar,
una patita, mátame.

De Flores nacidas de la astucia

“many happy returns”

fíjate en el detalle de los labios lo que dice encender su silencio es una lámina de voz en
carne viva superficies de café agujeros granos de distracción habladuría de un método a
escala para descolgar el auricular y por bestia no responder me refiero a ti fuera de tus
casillas tras otro interlocutor pero yo simplemente marco el apartado correspondiente y te
declaro heredera de mis averiguaciones en torno a tu paradero tu costumbre a encender es
un archivo hirviendo habrá que retomarla el contenido vivo de la voz en una lámina

De La categoría es cosas que mueren

open mic

desde que dejaste las noches de micrófono abierto
la poesía se ha vuelto tan seria
que sientes que te parcharon por dentro.

últimamente tu vieja te pide que te sientes con ella
para que le fleches un novio de la tele
y te entristece no poder escribirle
algo más parecido
a una balada,
ahora que se compra discos de salsa,
para que suenen voces de hombres en la casa.

desde que dejaste las noches de micrófono abierto
todos tus poemas te devuelven al día
en que tu viejo salió en un patín
por la marquesina
y lo cierto es que desde entonces
cosechas la sospecha
de que los hombres en tu familia
bajan ruedas en las plantas de los pies.

desde que la poesía se ha vuelto tan seria
la huida te fatiga menos que la ausencia.

De Teoría de conspiración



family affair

en la isla
nadie puede vivir de la poesía,
yo me mantengo
gracias al apoyo de parientes
dispuestos a acabar con la edición
antes de que el libro aparezca en librerías.

supuestamente mi índice de ventas
está directamente relacionado
con el número de despedidas por poema.
no es sorpresa que la composición de mi familia
cambie con cada línea.
yo me paso haciendo listas de familiares
con quienes estaría dispuesto a pelearme
antes de tirar el próximo libro a la calle.

en la isla
nadie puede vivir de las regalías de autor.
yo vivo mejor
gracias a contribuciones mensuales
de hermanos de crianza
que me mandan cheques a la casa
convencidos de que los estoy extorsionando
porque me hacen falta.

De Teoría de conspiración

Xavier Valcárcel

Loíza, 1985

11

Hay en la luz verde de este silencio ojeroso
una sonrisa sutil que despierta.

Rompo galletas
con la certeza de que alguien más comerá
pero sólo la casa exhala
sentada en la posición del loto, de siempre
quieta

rendida ya

de ser otra vez
un grafema.

De Restos de lumbre y despedida

19

La luz tiene la culpa por sus ráfagas.

Insistente en revelar el tiempo en fuga es
la responsable de todas las nostalgias;
así como la lluvia ácida
como la nueva información que todo lo sobresatura
es

el germen que tinta
de belleza
la vorágine.

De Restos de lumbre y despedida



43

Entérate domingo 4 de diciembre ha renacido la salsa el reclamo ciudadano hoy un desarrollo a espaldas de la comunidad ordena fácil y rápido como punta de lanza pronto un sam's club cerca de ti con vigilancia policial con la red más poderosa sin trucos con descuento automático de \$50 vive tu navidad multiscreen yo no estoy buscando nada quiero estar tranquilo lo que yo busqué lo busqué en el beisbol es importante general electric contra el colesterol compre dos espejuelos invisibles por \$199 bifocales incluidos contra el narcotráfico nota aclaratoria lamentamos el inconveniente que esto pudo haber causado gracias por comprar en el proceso de definición de status la infertilidad masculina y femenina es preocupante en esta década según el honorable luis fortuño los mejores cementerios de puerto rico ahora tienen nuevo dueño buscando sacudir la conciencia del elector tres opciones un sonata este año regale ahorro de energía durabilidad confianza y confort para muchos muchos años para más información llame a la primera competencia nacional interescolar de chino-mandarín lancome parís escoge entre tonalidades cálidas o frías te sugerimos visionnaire lr 2412 4% polo blue

ralph lauren tal como lo escribió manuel zeno gandía en la charca gracias puerto rico
 corte este cupón de apreciación al cliente y visítenos ayer un tiroteo carro a carro en
 medio del expreso un tapón de 3 horas 6 impactos un individuo un cadáver compramos
 oro plata esterlina la ola de violencia en el país ha segado a 1,056 ocupan cargamento
 millonario aceptan que no es la prioridad la vigilancia de las costas cuatro asesinatos
 entre la noche del viernes y la mañana de ayer fue asesinado un deambulante es
 inminente nota aclaratoria aviso repentino el precio de la excursión de 7 noches 8 días
 en hotel barceló palace de luxe debe leer \$879 en vez de \$789 favor perdonar cualquier
 inconveniente contra la diabetes tipo dos no importa cuánto trate sus números de azúcar
 en la sangre pueden ser subasta pública asegura tu retiro la circuncisión baja el riesgo
 de infectarse cero nuevas infecciones por favor regale amor viva a plenitud llame ahora
 y lléveselo por sobreinventario estudiantes de jayuya los más inteligentes estudiantes
 islámicos toman por asalto a la embajada británica en teherán american airlines en
 quiebra vladimir putin es elegido mientras el gobierno pakistaní toma represalias luego
 de que aviones de la otan mataran por error a 24 venga y llévase un 50% de descuento
 hasta mañana bajará la factura de la luz o al menos la imagen de estos siete días que
 gracias a un estudio ¿dónde están los niños? un hombre de ohio se ha obsesionado con
 visiones de un cataclismo natural inminente y le es preciso construir un refugio por lo
 que se convierte en figura marginal el más buscado la suerte por dentro de la
 sustentabilidad abre tu corazón el cuenco ardiente baila por una vida sana otra mujer
 asesinada en naranjito el hombre fue asesinado en plena sala de la oficina municipal de
 desempleo 4 heridos así el origen de las cosas nosotros en dibujos animados a dónde
 vamos a parar beba vino use carteras pequeñas socialice con su mascota haga que se
 adapte como el barro explíquelo a los suyos el criollo el perfil de un columnista el
 diálogo de la poesía su saliva hoy su fórmula suave para dientes sensitivos ayuda a
 reducir la gingivitis provee aliento fresco reduce significativamente la placa 52
 temblores en una madrugada compre un lexus sin miedo cotidiano se trata aquí de una
 ciudad en la burbuja de los narcos una balsa acusadora y negligente salve un manatí
 envíe su donativo apadrine un coral y le pondremos una tarjeta con su nombre juegue
 lotería llame a su proveedor de salud mental visite el mostrador de yves saint laurent en
 el segundo piso de la feria de artesanía de puerto rico triángulo de las bermudas ¿hasta
 cuándo vas a esperar para cambiarte? nuestro corazón te lo agradecerá llame para una
 sana convivencia obtén una velocidad increíble desde sólo \$64.99 mensual.

De Restos de lumbre y despedida

Xavier Valcárcel. Artista plástico y escritor. Actualmente cursa una maestría en Administración y Gestión Cultural del Programa de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico Río Piedras y funge como codirector de la editorial alternativa Atarraya Cartonera. Su obra ha sido publicada en revistas literarias en Puerto Rico como *Agentes Catáclíticos*, *El Sotano 0093*, *Sargaso* y en la antología de novísima poesía latinoamericana *4M3RIC4* (Ventana Abierta, 2010) editada por el escritor chileno Héctor Hernández Montecinos. Además, es autor de los poemarios *Cama onda* (Edición de autor, 2007) y *Anzuelos y carnadas* —en conjunto con el poeta Ángel Antonio Ruiz— (edición de autor, 2009), *Palo de lluvia* (AC, 2010) y *Restos de lumbre y despedida* (Erizo Editorial, 2012). Desde 2006 mantiene el blog <<http://tendidonegro.blogspot.com>>.

41

No son los monitores
la publicidad ni la conciencia

es la luz la que desata
esta cadena
de falsificaciones.

De Restos de lumbre y despedida



Rubén Ramos

Bayamón, 1983

Problemas cercanos a la celulosa

1.

Tengo sospechas de una raíz o de una ebanistería.
A veces lloro como mueble,
a veces como rama.
Suele pasar que no distingo
si el calor en la madera es invitación o accidente.
Puede que sienta una silla tan viva
que quiera morderla
y que en un labio una astilla me demuestre
que es demasiado parecida a mi boca.

2.

Un estruendo en mi interior al ver una sierra,
¿será egocentrismo
o un gran sentido de responsabilidad ecológica?

3.

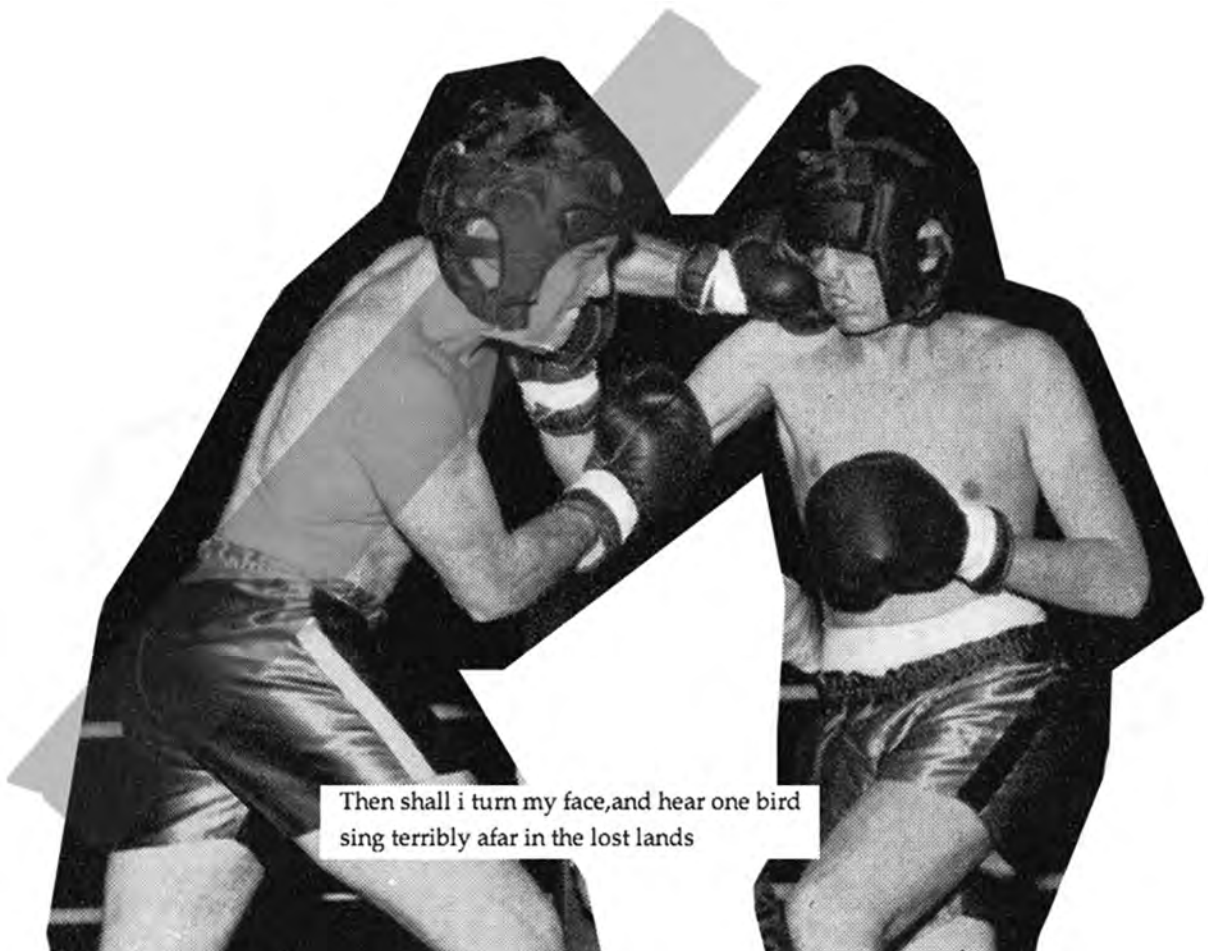
En un abrazo tengo lo que en un árbol.
Lo que siento al escuchar crujir una tabla
es empatía.

De Angst

Rubén Ramos. Poeta y chef. El poemario *Angst* es su primera publicación (AC, 2011). Forma parte de la mesa editorial de Libros Ac y escribió para la revista *Agentes Catalíticos*. Mantiene el blog <<http://silkttrade.blogspot.com>>.

4.

A raíz de que algo crece hay viruta,
detrás de cada pupitre cachispa.
Cada sonar de alarma, cada periódico,
el ritmo que recibe y despide en los hospitales,
los uniformes que dan tránsito a la experiencia,
ese hachazo sin filo.



Then shall i turn my face, and hear one bird
sing terribly afar in the lost lands

Shiva

Entre tus brazos sin piedad hazme tierra,
no estoy hecho para ser la misma carne tanto tiempo.

De Angst

Reserva natural (dos)

1.

Grito por costumbre,
sin saber del nudo,
sin tener garganta.

2.

Ésta es la potestad de internarme en la sordera,
de perderme en el bosque que nunca fui.

De Angst

Súplica

—a *María Miranda*

Liviana escapó como un globo, fugaz.
Mis manitas alzadas en vano.
El desespero se hizo pesado y crecí.
El helio me enseñó que suplicarle al cielo
no da resultados.

De Angst

VHS

Se fue en mayo a Noruega
a estudiar el azul del cielo,
a conocer mejor el mar
para encontrarse consigo misma.
Allá dice se topó con la nieve más blanca que ha visto.
El clima, día tras día, se mantuvo perfecto.
Hasta cuenta que los patos cuando vuelan
no forman en uves sus bandadas,
sino en signos de mayor que.

De Angst



Yara Liceaga-Rojas

Condado, 1977

el sujeto está en blanco sobre una mala traducción

yo quiero hallar

déjame empezar de nuevo

yo quiero enfrentarme al atardecer
poblar la tajada de alegría
que le reservas al mundo
cuando estás quedo
y se contemplan el uno al otro

cosas ricas al tacto
recuerdo
como a ti
hinchado de amor

mis dedos que aprietan
mis dedos apretados contra tu amor

tanta materia
tanto tú

y esta boca que sólo es agua

claro, así cualquiera

de lejitos
el perro
es un dragón

por eso los colores de esta bestia
se arquean
para asumir la coloratura
de los días
de las noches
a tu lado

un desalmado y rugiente retorno a la querencia
tornasolado de cariño el escamado lomo
en la película del sueño

despierto una vez más junto a ti
faldera
el hocico en los lunares
más abajo de tu nuca

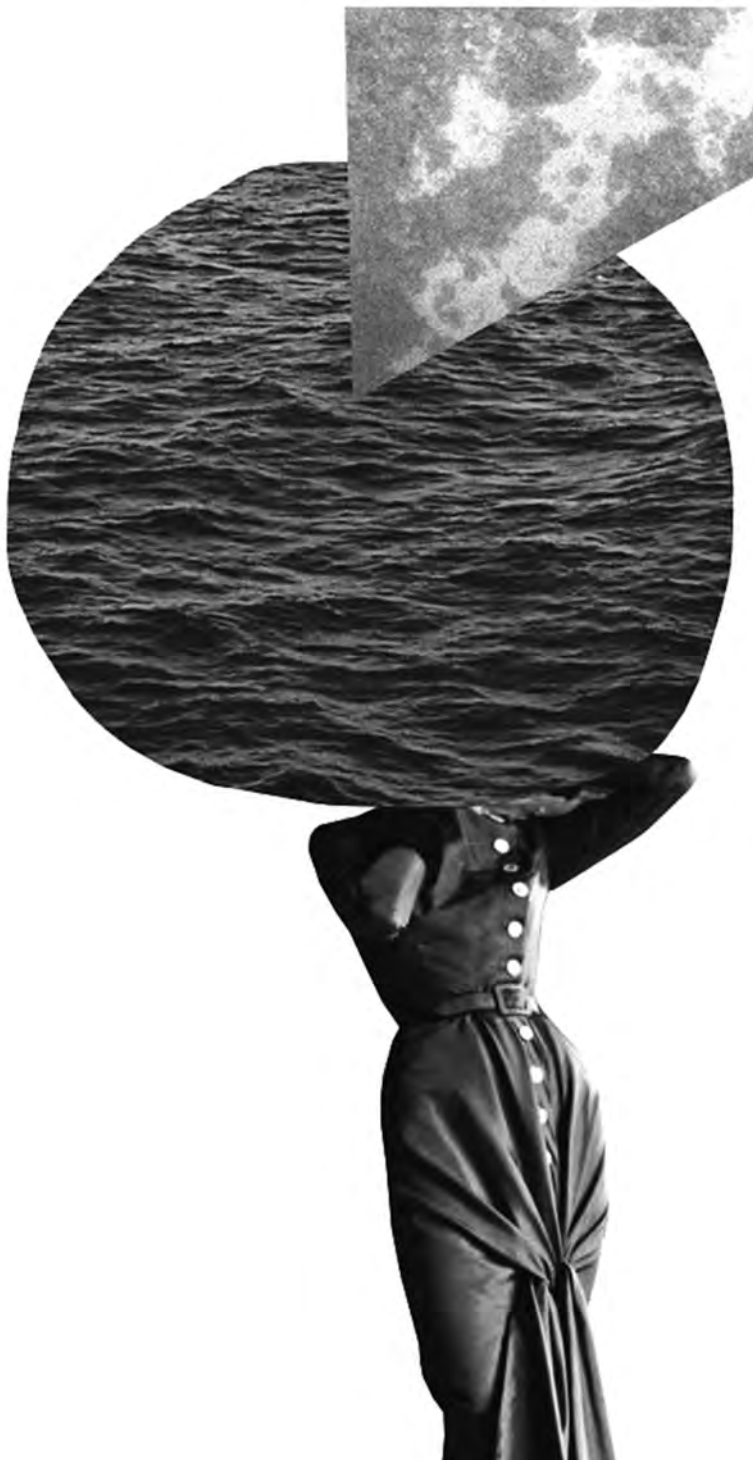
ovillada en tu aroma
enriquecida
preparo los dedos

tu pelo
tu pecho
tu abdomen
entonces

las uñas
las caricias

renuevan el misterio
agua densa
en mis cuencas

De El mundo no es otra cosa



Yara Liceaga-Rojas. Coordinadora de las lecturas interdisciplinarias/multimedios *Poetry is busy* (series en boca dura y actividades especiales) desde 2010. Fungió como coordinadora de producción del programa Lexikon (2ª y 3ª temporadas). Ha sido ganadora de varios Emmy y ha presentado perfor-poesía en el antiguo Teatro-estudio Yerbabruja. Actualmente ofrece talleres de escritura y publica mensualmente en la columna de opinión “Buscapié” en el periódico *El Nuevo Día*. Su primer poemario, *El mundo no es otra cosa*, será publicado próximamente por la editorial La Secta de los Perros.

el trébol que no sabía que tenía la cuarta hoja llena de hormigas bravas

esta historia comienza destruida,
empieza luciendo el polvo
como una capa fabulosa de vaticinador televisado.
se abrocha los pantalones mientras le miro
en mi absurda pose de: ajá, sí, cuéntame.

el texto
como dice que mi maquillaje le destroza su capacidad
de rendirse ante el panorama aguacerado en que se sumió el día,
me lee un poema de leopoldo panero.
lloro profusamente.
cuento las gotas que caen al balcón.
el gato sonrío. yo pienso que lo hace.
nos miramos con tono decaído.

el gato sonrío una vez más.

De *El mundo no es otra cosa*

no es el final, yet

quien espera las caricias anidadas en la voz
de un recuerdo tenue
como la brisa que nos arropó aquel día
no sé si lo recuerdas
pero
había un sentido de ley quebrada persiguiéndonos
y se hacía siempre
demasiado tarde.

a mí me gustaría que la piel fuera otra cosa

que desaparecieran los edificios de apartamentos y los carros de policía y todo se hiciera natural
y palpable.
yo quisiera palpar al mundo con mi voz.
masticar la escarcha que vas dejando regada cuando nos miramos demasiado cerca.
darle cantacitos a tu pecho
mientras me cantas en silencio.
sacarte de contexto.

hacer un hueco chiquitito que nos guardase sin
que tus hombros estuviesen incómodos.
yo querría morderte, eso sí.
dejar regado el brillo sobre el suelo, para caminar despacio
con una melodía de luz retumbando en la cabeza.

De El mundo no es otra cosa

bonus track of an other

se desenfoca el lente del pecho.
les comento a los hombres tristes
que el color del día me pide
que deje de quererlos.

me le cuadro al color

los ojos en blanco.

el gato frondoso que me ronda
se saca sus matices con la lengua y me los escupe
mientras una mujer que está sentada frente a mí
canta boleros sin desafinarse.

ninguno me pega.

ayudo al gato a que no se ahogue. me da las gracias como dije,
escupiendo una pintura sobre el piso.

la pintura se transforma cada vez que me muevo.

De El mundo no es otra cosa



Margarita Pintado

Bayamón, 1981

Todo el fuego

No se sabe bien, pero estos días parece que todo sigue la ruta

del fuego. Pero ese muro blanco frente a la ventana dice que no. Porque la nieve arrecia. Porque el sol sólo sale para derretir el hielo. Pero por las noches, en mis sueños, es el fuego. Comiéndoselo todo, arañando hasta las uñas de los gatos más oscuros. Montañas en llamas, y un cansancio viejo. Yo, pequeña y flaca, temblando ojos rojos.

“Un hombre le prendió fuego a la familia, a la mamá, al papá, a los sobrinos.”

La voz de mi madre desde el otro lado del teléfono anuncia sus desgracias.

Fuego adentro. Fuego afuera.

La imagen afiebrada moja la almohada. Todo lo que leo, en las noticias, o en mis libros, me remite al fuego.

No sé cómo no me acabo de quemar.

De Ficción de venado

Margarita Pintado. Poeta y ensayista. Se graduó en Comunicación Pública por la Universidad de Puerto Rico en 2004. Obtuvo su maestría y doctorado en Literatura y Lenguas Romances por la Universidad de Emory, en Atlanta. Sus textos han aparecido en distintas revistas impresas y electrónicas de Puerto Rico, Cuba, México y Estados Unidos. Escribe para el blog *El Roommate*, colectivo de lectores. Participó en la antología editada por Mayra Santos Febres, *Cuentos de oficio* (Terranova, 2005). Actualmente trabaja un libro sobre la obra y vida de Lorenzo García Vega. Su primer libro, *Ficción de venado*, fue publicado en 2012 por la editorial La Secta de los Perros.

Ahorcados

En el aeropuerto de Miami una señora habla de una niña ahorcada. La mujer narra, acalorada, cómo el padre se subió a un árbol y la colgó: “la ahorcó a ella primero, y luego se colgó él también.” La aclaración, aunque innecesaria, corrobora una sorpresa. Y un dolor. La niña tenía 4 años. El padre tenía unos pocos más. Es que el amor a veces odia. Y se cubren los campos con un rojo que daña camisitas, y zapatos. Y es todo tan pequeño, y todo sufre tanto, y entramos todos, agarrados de invisibles manos, en una sordera del tiempo que golpea tu puerta como un hombre en enojos. Su carita muerta de miedo, hundida detrás de una noche, que sola y vacía, nos escolta. Pero la niña no está sola. Su padre, que es todo amor, la acompaña.

Sentada en el avión. Miro por la ventana y pienso en ti,
 muchacho de ojos grises.
 Muchacho que nunca ahorcarás a nadie.
 Al fondo suena una melodía de Erik Satie que tú solías tocar.
 Agradezco en voz baja a la aerolínea por su buen gusto.
 Pero ahora la voz de la señora y la historia de la pequeña ahorcada bailan, como suaves notas robadas de un piano.
 Yo, aunque peleo con la imagen, sigo viendo su cuerpo,
 pequeño y frío, colgando de un árbol.

Como un poema.

De *Ficción de venado*

Montaje

*Esta estúpida forma que puede tener la vida, si fuera que, desde
una ventana, un viejo como yo pudiera contemplarla.*

Lorenzo García Vega
Erogando trizas donde gotas de lo variopinto

Me siento, como él, frente a la ventana. 11:45 de la mañana.
Es un día de hojas inmóviles. Unos pájaros cantan, como
siempre, sus canciones de pájaros. Ya lo he dicho en alguna
parte de este libro, que todos ustedes han querido ser pájaros.
Entonces, trina la mañana delante de mis ojos. La luz y su
eterno picoteo, dibujando ínfimas penumbras en la pared
de la sala.

Agosto. La mujer de la televisión habla de un posible sistema.
Los meteorólogos y sus palabras. Parece que estamos bajo
amenaza de huracán. Pero, repito, ni una hoja se mueve.

Ni aún cuando esas gotas anchas caen, disparejas, en el patio
de mi casa. Entonces me lo imagino, sosteniendo su bastón,
diciendo que cae, invariablemente, un aguacero que no cree
en nadie. Pero llueve que es un contento. Eso diría él,
mientras promulga, frente a la ventana, su absurda fe por unos
triángulos.

Tomar agua no es una actividad transcendental, pero cuando una ha decidido inmovilizarse delante de una ventana para presenciar de lleno lo espeso de un aguacero, tomarse un vaso de agua adquiere cierto relieve. Ya lo dijo él, que una cosa pequeña, y una cosa pequeña puede tocar otra cosa pequeña.

¿Cuáles son las piezas de mi vida? Me pregunto casi por reflejo. Converso con él, como cuando jugábamos ping-pong, pero ahora no espero ninguna respuesta. Me pregunto, entonces, para afirmar una extraña vocación de culpa y de soledad. Las preguntas y sus desvíos.

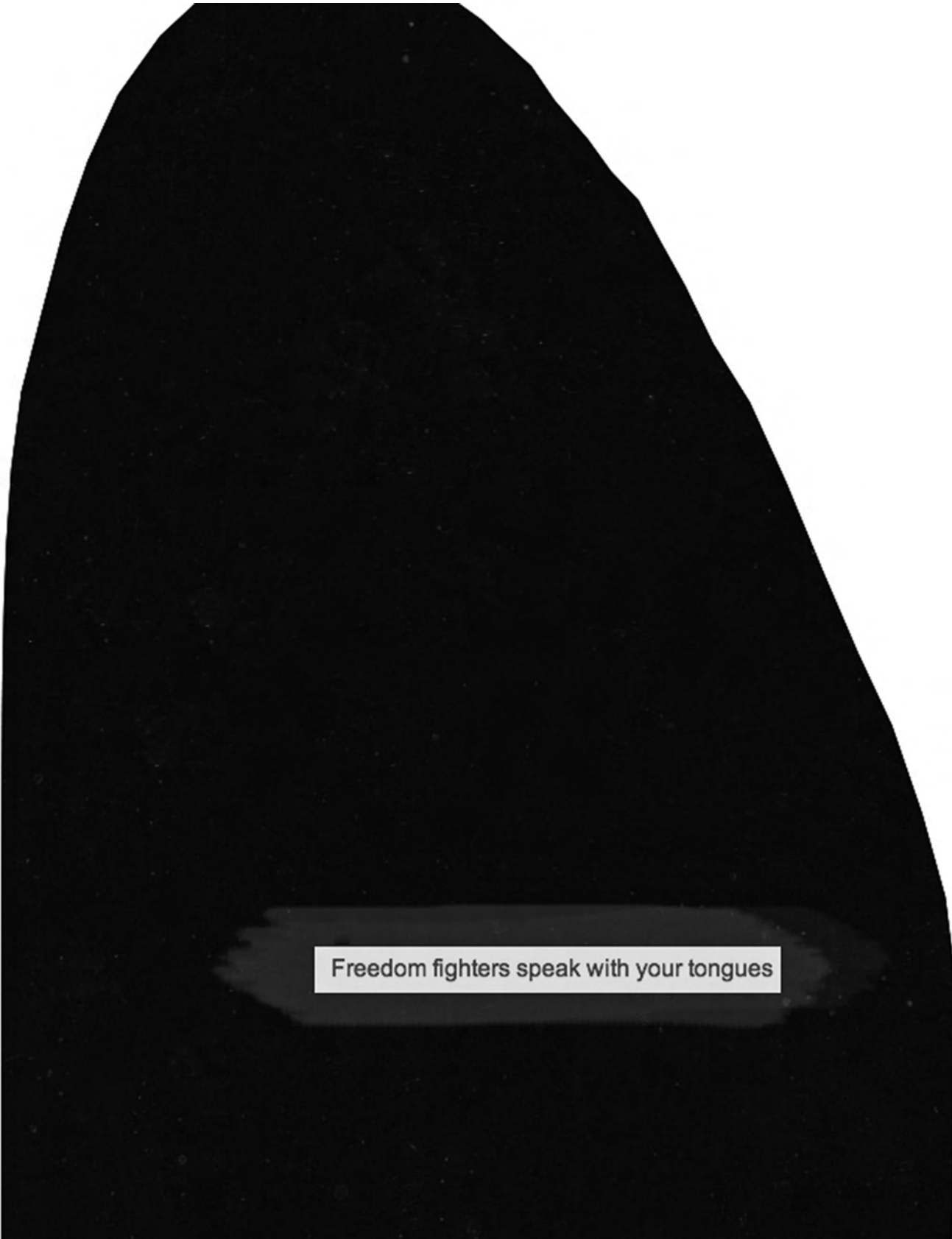
Las piezas de mi vida. El perro con el que crecí se llamaba Llaverero. Se le cayeron las caderas. Llaverero, el eterno moribundo, tuvo que ver cómo yo comencé a hacer amistad con otro perro más joven y más hermoso. Mi primera traición. Llaverero mirándome de lejos, tumbado en la marquesina de mi casa deseando ser aquel perrito saltarín.

Es sabido que los niños son muy crueles.

Escampa. Salen esos colores chillones que mi madre siempre celebra. Unos colores que no existen. Un naranja que no es naranja, mezclado con un rosa que tampoco es rosa. Púrpura. El cielo y sus mentiras.

De Ficción de venado





Freedom fighters speak with your tongues

Dársena, de Arcadio Leos

Rocío Cerón



Arcadio Leos
Dársena
 Conarte, México, 2013

[...] *todos los días son viaje y su casa misma es viaje.*
 Basho

Libro de coordenadas y colocaciones, *Dársena* de Arcadio Leos es, sobre todo, un libro de horas, diario de viaje donde el hablante asiste al gran espectáculo del mundo. Podría decirse la libreta de notas de un arqueólogo de lo residual y del instante. Todo desde un sosegado estado de alerta, de quien mira, como el paseante de Rosseau, e indaga en las cosas de mayor profundidad desde rastros y restos que hay en el camino.

Quien viaja sabe que lo experimentado es fragmentario, que el recuerdo que vuelve es más una ficción entreverada a la realidad que el concreto aparentemente real de un monumento. *Dársena* por ello es también una lectura de los sitios y las experiencias vividas que se abre a lo desconocido, que no acepta ataduras. Por su propia fuerza natural, el tránsito, el eterno espacio de quien viaja, de quien en la travesía aprende y desaprende, abre siempre lugar al destello. Y es esa ráfaga de visiones que el poeta atrapa cual cazador de relámpagos: un momento, un instante, al más puro estilo de un guerrero japonés que en movimientos exactos y breves acierta en la frente del enemigo.

Mucho le debe este libro a la más pura tradición del haikai, enarbolando el árbol genealógico Matsuo Basho con esa “conciencia de la fragilidad y precariedad de la existencia, conciencia de aquel que se sabe suspendido entre un abismo y otro”, como dijera Octavio Paz. Sin embargo, la mirada de Leos está movida del espectro de la Naturaleza, su mirada está poblada por la urbe, por las ciudades y su vértigo. Así pasa por Huesca, Zaragoza, Madrid y Barcelona, recorre Tijuana, Rosarito, San Diego, le canta a la Sagrada Familia: “tus patos huelen a podredumbre / tu lago a lama empantanada / se pudren / se mierdan sobrecojidos / mientras observan la belleza de ese lirio / mientras miles ramas muertas”, nos dice el autor.

Dársena es también por momentos una evocación de los corridos pero en una versión de posmodernidad líquida, como en el siguiente poema, “manifiesto esto preso sexo en la frontera en la carretera en la base de la onda longitudinal / borders trolleys order

little creatures borders borders orders inside / él y tú y todos locos vamos recontentos
 reculeros recurrentes recolectar / la vida tranza traza no traza alguna línea mierda / es
 sólo contexto contengo contento contigo mismo contención/ la regla desespera pero da
 tranquilidad / mantengo recto este expreso honesto para el que quiera rocanroleo / com-
 ba a la deriva la herida dirimida con exceso de fuerza policial / y quien contiene la
 cordura preguntaba buda una noche prenupcial/ nada es sólo rama barca tantra nada es
 sólo azar / aire en los pulmones trotes armonía ruego algo por respirar / damas / caballe-
 ros / vuestras señorías/ nada de esto es alegría / nada de esto hará llorar”. Es también
 una voz que va de lo coloquial y lo brutal a imágenes cristalinas y de contundentes
 trazos como el paisaje nórdico, de belleza opaca y solar, donde lo sublime se ve atrave-
 sado por un animal herido o muerto en un coto de caza de ciervos. Así, en “noticias de
 Juárez”, el autor nos lanza, “flores mecían ese día / sus rostros inexpresivos con otras
 hierbas / dorándose en el semidesierto veraniego/ bajo un árbol en segundo plano/ los
 forenses”. El autor observa la ciudad como una piel primera desde la cual se vive con-
 temporáneamente, se enfrasca en sus laberintos en francas travesías que lo llevan desde
 la decadencia de los bares y el submundo del alcohol hasta la exaltación de lo nimio.
 Instantes y momentos de observación donde el enclave es la urbe y el protagonista es
 el hombre desnudo ante ella.

La sección más amplia es la dedicada a Monterrey, ciudad natal del autor, brevedad
 certera en poemas como ampolleta, “destila mi sangre destila / la luz destila la libra de
 luz finísima de la luz destila”. La sección dedicada a Nueva York es una apuesta de quien
 mira por la cámara, por la ventana, por un ángulo reservado para la melancolía, cito:
 “cerveza en el suelo como pétalos de una flor / envases de cerveza como pétalos perdi-
 dos / alguien observa en las botellas / alguien piensa cómo describir esa flor:”, para
 continuar en el siguiente poema con “la flor del árbol / plena hace tres días / se vuelve
 polvo”. Por último la sección de “Underground” cierra el planteamiento conceptual
 de todo el libro, trazo y decisión, significados y humor de una suerte de caminante en
 vagabundeo que pone la mirada en la cima de una roca bañada por la luna, aunque esta
 roca esté en medio del tráfico, de los vendedores ambulantes, de las trokas y del mun-
 do cosmopolita de las ciudades de hoy. ❶



